

# HERMANO MICHEL FLEURY

## VOCACIÓN E ITINERARIO MARTIRIAL

(1944 - 1996)\*\*

### 1. Vida y semblanza

El Hermano Michel nació en Francia (Loire - Atlantique) el 21 de Mayo de 1944 y fue bautizado ese mismo día con los nombres: Michel, Jean Francois, Mare, Joseph. Ese mismo día, pero 52 años más tarde, ofreció su vida a Dios en sacrificio por la humanidad.

Su niñez y parte de su adolescencia transcurrieron en la pequeña chacra de su padre, pequeña en extensión (sólo 7 hectáreas) y en comodidades (ni tractor ni luz eléctrica). Tuvo dos hermanos, un varón mayor que él y una mujer tres años menor.

De los 6 a los 14 años frecuenta la escuela parroquial de Pontchâteau. A esta edad, corriendo el año 1958, deja los estudios y coopera con su padre en las tareas agrícolas. El 1 de Octubre de 1961, contando 17 años de edad, ingresa en el seminario para “vocaciones tardías” de La Flocellière en Vandée. Sus superiores lo consideran: “delicado de carácter, aplicado y entregado, dócil, pero un tanto impresionable, corto de miras y un poco acomplejado debido a su origen paisano y apariencia física”.

De 1966 hasta 1970 lo encontramos en el Seminario Mayor. Es reconocido por su laboriosidad y servicio a los “gitanos”, aunque permanece poco diestro en las tareas, frágil y tímido. En Enero del 70 sus formadores comienzan a preguntarse, debido a su poca inteligencia y dificultad de expresión: “¿No sería mejor que fuera hermano lego en alguna otra parte?”. En una palabra: no se lo considera apto para el ministerio sacerdotal.

---

\* Abad del Monasterio Nuestra Señora de los Ángeles, Azul, Argentina.

\*\* Escrito en Roma, en octubre del 2007.

A partir de Septiembre de 1970, cuando ya tenía 26 años de edad, frecuenta en Lyon a los Hermanos del Prado, que en ese entonces era un Instituto Secular, muy afín al movimiento de los “sacerdotes obreros”. La fundación del Prado, llevada a cabo por el P. Chevrier, tuvo lugar en el siglo precedente. Tres años más tarde pasa a la fraternidad de Saint-Denis, al norte de París; es aquí donde recibe su título de tornero-fresador en un Centro de Formación Profesional de Adultos.

En Septiembre de 1974 regresa a Lyon para hacer su año canónico de noviciado. Se prepara con una semana de retiro en el monasterio cisterciense de Dombes. En ese contexto le dice a su compañero, el Hno. Georges Tardy: “me quiero ir”; no esperaba la respuesta que inmediatamente recibió: “¡Michel, te quedas!”. Y transcurre así su año de noviciado con mucha dedicación y empeño.

En 1975 parte para Marsella con un pequeño equipo de hermanos. Viven en un barrio popular y trabajan con inmigrantes magrebíes. Michel es contratado en la fábrica Alsthom, en donde ejerce su profesión de tornero. Sus compañeros del Prado, constatando que no se esponjaba ni expresaba con libertad, procuran ayudarlo a crecer en autoestima y confianza en sus propias capacidades. No obstante, todos reconocían su gran atención hacia los compañeros de trabajo y los “pequeños”. Nuevamente, un par de veces, desea partir, pero es retenido. La tercera vez es la definitiva: en 1978 abandona el Prado, aunque continúa en relación amigable con las fraternidades y equipos. Un retiro en el monasterio de Lerins, durante la Pascua de 1979, le aclara el camino a proseguir: su ofrenda a Dios será en contexto monástico.

En Agosto de 1980 pasa un par de semanas en el monasterio de Bellefontaine, en donde entra el 8 de Noviembre de ese mismo año. Recibirá el hábito monástico el 4 de Enero de 1981 y hará su primera profesión el 6 de Enero de 1983. Parece que ha encontrado finalmente su lugar: su alegría y paz así lo indicarían.

No obstante, el 3 de Abril de 1984, próximo a cumplir los 40 años de edad, comparte con su Padre Maestro su deseo de pasar a la comunidad de Tibhirine, Nuestra Señora del Atlas, en Argelia. El 27 de Agosto lo encontramos ya en camino, quiere estar en el monasterio para el 28 de Agosto, fiesta de San Agustín de Hipona. Ha hallado el lugar en donde el Señor lo esperaba. Hace su profesión monástica dos años más tarde, el 28 de Agosto de 1986, y allí permanecerá hasta que fue raptado junto con sus compañeros de comunidad en la noche entre el 26 y 27 de Marzo de 1996. Cincuenta y seis días más tarde muere en el Señor, el 21 de Mayo, día de su 52 aniversario de nacimiento y de bautismo.

Ya hemos escuchado lo que opinaban de él durante sus años en el seminario menor. Esta opinión fue asimismo compartida por sus superiores en el Seminario Mayor: “de apariencia indefensa y frágil”, aunque voluntarioso y dedicado en sus tareas.

De igual forma lo conocieron los hermanos del Prado, con la adición de una cierta “inestabilidad” personal y vocacional, pero reconocían también su servicialidad y donación a los pobres. El hermano George redondea así su opinión: “Lo que me ha marcado más, es una gran mezcla de pobreza humana y de pobreza de amor. Era como sus compañeros, no más dotado, a veces menos. Muchas veces uno u otro le hacía la observación de que hacía mal sus piezas. A veces fue despedido: “Lo voy a despedir porque no trabaja aprisa y las piezas salen mal”, le dijo el patrón... “Pierdo los nervios cuando veo que se me está mirando”, dirá él... Michel era también muy observador. Veía hasta las cosas más pequeñas en su camino... se hacía un montón de preguntas...”.

Encontrado su lugar, comienza a florecer. Su primo Joseph, sacerdote, con quien Michel mantenía correspondencia frecuente durante su estancia en Tibhirine, dio el siguiente testimonio: “Yo sabía solamente de Michel que había finalmente encontrado en Tibhirine la paz de Dios... y que irradiaba una alegría sencilla, interior, profunda”.

Su familia monástica confirma esta opinión. Todos pensaban que Michel era un auténtico monje. Él mismo solía decir: “fuera del monasterio soy como un pez fuera del agua”. He aquí como lo describen quienes convivieron con él en Tibhirine:

- “Le gustaba participar en el Ribât, le interesaba mucho la espiritualidad musulmana tal como se expresa en los textos sufíes... Preparaba la liturgia con cuidado y amor. Proclamaba habitualmente la primera lectura de la Misa, y ejercía así su función de lector para la que había sido ordenado... Estaba encargado de hacer participar a los huéspedes en las celebraciones litúrgicas, velaba para que tuviesen los libros y pudiesen encontrar las páginas... Estaba dedicado a la cocina... Se entregaba de lleno a la *lectio divina*... Todo el mundo reconocía su amor al silencio” (P. Jean-Pierre).

- En una carta (6-VIII-89) del P. Bruno leemos: “Michel está en meditación ininterrumpida, ya esté en la capilla, en la cocina o en la huerta”.

- El P. Amadeo, más práctico, constata: “Para mí es digno de notar-

se cómo el Hno. Michel pudo entenderse siempre con el Hno. Luc en la cocina”.

- Un sacerdote muy amigo de la comunidad y buen conocedor de sus miembros afirma: “No se pueden disociar los siete, pero si hubiera que decir de uno de entre ellos que era santo, sin duda alguna ese sería el Hno. Michel” (P. Carmona).

En definitiva, el retrato interior del Hno. Michel puede delinarse con estas pinceladas: rígido por naturaleza, tímido de carácter, y voluntarista en lo laboral y espiritual; asiduo en la búsqueda, amante del silencio, la pobreza y la humildad.

Por lo demás, el Hno. Michel encontró un gran apoyo en la persona del P. Christian, Prior de la comunidad argelina. Ambos compartían el amor a los pobres, el interés por el mundo islámico y, sobre todo, su tradición mística.

Los dos grandes pilares de la espiritualidad de Michel fueron: el superior-comunidad y la Palabra de Dios. Varios textos suyos dan elocuente testimonio, enseguida lo veremos.

## 2. El martirio cristiano hoy

El martirio cristiano, a lo largo de la historia de la Iglesia, se enriqueció de significados más allá de su sentido original en los primeros siglos. De hecho, ha desaparecido en nuestros días un tipo de lenguaje muy apreciado en otros tiempos, como cuando se hablaba de “la gloria del martirio”. ¿Cómo se puede hablar de “gloria” cuando lo acontecido es consecuencia de la acción homicida de otro hombre? Cuando el martirio es comprendido en el contexto de una espiritualidad de la ofrenda de sí mismo, la muerte del discípulo de Cristo no se relaciona tanto con la violencia asesina sino con la libre y consciente donación de la propia vida. El mártir puede decir en comunión con Cristo: *nadie me quita la vida, soy yo quien la ofrece libremente* (Jn 10,18). En consecuencia, el martirio cristiano no es una improvisación ni algo que ocurre por casualidad. Se trata de un don y de una vocación y, por lo mismo, implica creciente libertad y conciencia ante la obra divina que opera desde lo íntimo del corazón.

La fuente, itinerario y meta del martirio cristiano es Cristo mismo, no podía ser de otro modo. El seguimiento de Cristo, por parte del discípulo llamado al martirio, está sellado por la bienaventuranza de los artífices de la paz y, por lo mismo, lo vivifica la fe, la esperanza y la caridad. El perdón

al eventual enemigo para que se convierta en amigo es parte integrante de la oración enseñada por el Señor y dejada en herencia. Los mártires actualizan dicho perdón en la hora suprema. El don y ofrenda de la vocación al martirio, llegada la “hora”, es un don que asume al cuerpo, en palabras del P. Christophe: *le don que prend le corps*. En efecto, el cuerpo del mártir se convierte en el “sacramento” (signo sensible y eficaz) de la intención de donarse en ofrenda con Cristo por la gloria de Dios y la salvación de todos; de este modo se actualiza el sacramento del bautismo. La donación y ofrenda martirial, finalmente, es vivida como “eucaristía”, acción de gracias y sacrificio agradable a Dios. Es así como el martirio, la liturgia, el servicio y la profecía confluyen en una sola realidad.

Todo lo recién dicho sobre el martirio cristiano se refleja con claridad, de una u otra forma, en las vidas y los escritos de los 19 mártires de la Iglesia en Argelia. No obstante, deseando “sentir con la Iglesia”, oigamos lo que el Papa Benedicto escribe a la Sesión Plenaria de la Congregación para la Causa de los Santos, el pasado 26 de Abril del 2006:

«El tercer tema sometido a la reflexión de la plenaria concierne al martirio, don del Espíritu y patrimonio de la Iglesia de cada época (cf. *Lumen gentium*, 42). El venerado Pontífice Juan Pablo II, en la carta apostólica *Tertio millennio adveniente*, afirmó que, dado que la Iglesia ha vuelto a ser Iglesia de mártires, “en la medida de lo posible no debe perderse (...) su testimonio” (n. 37). Los mártires de ayer y los de nuestro tiempo dan la vida (*effusio sanguinis*) libre y conscientemente, en un acto supremo de caridad, para testimoniar su fidelidad a Cristo, al Evangelio y a la Iglesia. Aunque el motivo que impulsa al martirio sigue siendo el mismo y tiene en Cristo su fuente y modelo, han cambiado los contextos culturales del martirio y las estrategias “*ex parte persecutoris*”, que cada vez trata de manifestar de modo menos explícito su aversión a la fe cristiana o a un comportamiento relacionado con las virtudes cristianas, pero que simula diferentes razones, por ejemplo, de naturaleza política o social. Ciertamente, es necesario recoger pruebas irrefutables sobre la disponibilidad al martirio, como derramamiento de la sangre, y sobre su aceptación por parte de la víctima, pero también es necesario que aflore directa o indirectamente, aunque siempre de modo moralmente cierto, el “*odium fidei*” del perseguidor. Si falta este elemento, no existirá un verdadero martirio según la doctrina teológica y jurídica perenne de la Iglesia. El concepto de “martirio”, referido a los santos y a los beatos mártires, ha de entenderse, de acuerdo con la enseñanza de Benedicto XIV, como “*voluntaria mortis perpressio sive*

*tolerantia propter fidem Christi, vel alium virtutis actum in Deum relatum” (De Servorum Dei beatificatione et Beatorum canonizatione, Prato 1839-1841, Lib. III, cap. 11,1). Esta es la enseñanza constante de la Iglesia».*

### 3. El itinerario del Hno. Michel

El martirio cristiano es vocación, carisma y donación. Veamos ahora el itinerario del Hno. Michel según se trasluce en unos pocos textos escritos por él y que nos interpelan hoy con la elocuencia de una existencia vivida en plenitud de ofrenda.

#### 3.1. *Gloria, salvación y fuerza divina: Fiesta de la Epifanía (6-I-1983)*

Nuestro itinerario comienza el 6 de Enero 1983. En esa fecha Michel componía un texto con ocasión de su profesión temporal. Dicho texto comienza con estas palabras: *Por la gloria de Dios y la salvación del mundo: de la “multitud”, del mundo de los pequeños, de los pobres, de los marginados, de los trabajadores...* Es fácil reconocer la fuente litúrgica (respuesta de la asamblea en la celebración eucarística), evangélica (*Mc 10,45*) y el carácter sacrificial y redentor que Michel quiso dar a su profesión en la vida monástica desde el comienzo mismo.

El texto concluye con una cita bíblica, escrita en rojo y que parece haber sido agregada en un segundo momento: *Mi gracia te basta pues Mi fuerza se realiza en la debilidad (2 Co 12,9).*

#### 3.2. *Asociación al Misterio pascual: Fiesta de Pentecostés (30-V-1993)*

Varios años más tarde, en la fiesta de Pentecostés, el 30 de Mayo de 1993, Michel redacta un “Acto de ofrenda”. Nos encontramos en las vísperas de la fiesta cristiana de la Visitación y de la fiesta musulmana del Sacrificio, Aïd-el-Kebir.

El contexto sociopolítico de Argelia nos permite situar la Ofrenda de Michel y nos ayuda a comprenderla. La situación política del país había comenzado a degradarse a grandes pasos: el 14 de Enero del año precedente Mohammed Boudiaf había asumido la presidencia de la Suprema Comisión del Estado; seis meses más tarde, el 29 de Junio, es bárbaramente asesinado.

Ya desde el mes de Marzo habían comenzado los asesinatos de intelectuales, artistas, economistas, periodistas...; entre ellos el conocido escritor y poeta Tahar Djaout (asesinado el 26 de Mayo), quien había vaticinado su propia muerte: “*si no haces nada, mueres; si te callas, mueres; si hablas, mueres; hay que hablar, no hay que dejar de hablar*”. Luego del Acto de ofrenda del Hno. Michel, el 30 de Octubre, el Grupo Islámico Armado (GIA) lanza un ultimátum a todos los extranjeros, los cuales son intimados a abandonar el país dentro de los 30 días siguientes. En estas circunstancias, el 15 de Diciembre son degollados 12 croatas cerca de Medea; y el 24 de Diciembre, en la noche navideña, Sayah Attiya, Emir de la GIA, visita el monasterio...

El texto del Acto de ofrenda del Hermano parece haber sido escrito en dos momentos. Esto explicaría los agregados entre paréntesis. Las abreviaciones parecen fáciles de completar. La transcripción aproximada y traducida se presenta así:

*Espíritu Santo Creador,  
dignate asociarme –lo más pronto posible... no mi voluntad sino la tuya–  
al Misterio Pascual de Jesucristo nuestro Señor por los medios que Tú  
quieras –seguro que Tú, Señor, [J] Tú lo vivirás en mí– para lo que Tú  
quieras. [A i. de Mía y de los Apost,] Dignate recibir esta pobre ofrenda  
de tu indigno servidor [Jn 15,12-16... y “amig.” M.], [en a(laban)za de  
tu gloria] y consumirla en el fuego de tu Amor.  
Oh Tú, que vives en la comunión del P. Y del H., a ti alabanza y glo-  
ria por los siglos de los siglos.  
Hecho en este día bendito de Pentecostés 30 de Mayo, 1993.  
H. M. el m.  
[N.B. Vigilia de la fiesta de la Visitación y de la fiesta de l’Aïd-el-Kbir]*

Notemos en este texto cuatro datos importantes que confluyen en una misma dirección y nos permiten interpretar su sentido.

- Se trata, en primer lugar, de una petición al Espíritu Santo Creador a fin de poder ser *asociado* sin demora al *Misterio Pascual* del Señor Jesucristo de la manera que Él quiera: *no mi voluntad sino la tuya*. La referencia a la oración de Jesús en Gethsemaní ante la perspectiva del Calvario salta a la vista.
- Se expresa una confianza y *seguridad* total: el Acto será cumplido por el mismo Señor Jesús, que *vive* en Michel, y según Él lo quiera. Esto es y será hecho a imitación o a imagen de María y de los Apóstoles.
- Michel se autoconsidera indigno servidor, pero también *amigo* del Señor, pues éste le ha dado a conocer todo lo que ha oído de su

Padre. Y lo que el Señor Jesús ha oído y comparte con Michel es esto: *Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos*. Además, Michel se sabe *elegido* por Jesús y destinado a dar *fruto* abundante y duradero (Jn 15,12-16).

- La referencia a la fiesta musulmana del Sacrificio, Aïd-el-Kebir, nos sitúa también en contexto de ofrenda: se trata del sacrificio de Ismael (sic) por parte de Abraham. La intervención del ángel de Dios permite *pasar* de una muerte inminente a la vida.

La asociación, obrada por el Espíritu para gloria del Padre, con el Jesús Pascual, que muere y resucita por nuestra salvación, da todo su espesor teológico y teológico al Acto de ofrenda del Hermano Michel. Se trata, en definitiva, de un Jesús Pascual que asocia a Michel a su pascua. Este dato se refuerza si tenemos en cuenta que el Acto de ofrenda fue escrito sobre una estampa postal de las “Hermanitas de Jesús”, que representa el Misterio pascual. Queda aún una pregunta: ¿qué significa, en un texto tan íntimo y solemne, la abreviación “m” que sigue a la abreviación del nombre del Hermano Michel? Algo íntimo, por pudor espiritual, queda velado.

Quizás en esas mismas fechas de su Acto de ofrenda, o poco tiempo más tarde (aunque no es más que una suposición), Michel lee, medita y copia en dos momentos diferentes varios párrafos de una conferencia sobre los Mártires de Lyon, dada el 1 de Junio 1977 por el entonces arzobispo de Marsella, Mons. Etchegaray. El texto de esta Conferencia fue publicado por la *Documentation Catholique* en Julio de aquel mismo año. Curiosamente, casi todas las veces que aparecen en el texto de la conferencia las palabras *mártir* y *martirio*, Miguel las abrevia así: *m*.

### 3.3. Debilidad humana y fuerza divina: Fiesta de Corpus Christi (5-VI-1994)

Gracias a una confidencia del Diario del P. Christophe, conocemos los sentimientos y la experiencia del Hno. Michel la noche del 24 de Diciembre 1993, fiesta de Navidad, luego de la inesperada visita del comando armado de la GIA, escribe: *No es igual que antes. Desde que han venido estoy sin fuerzas* (Diario, 28-I-94) ¿No sería este el momento de recordar lo escrito en el texto para la profesión: *Mi gracia te basta pues Mi fuerza se realiza en la debilidad* (2Co 12:9)?

El 27 de Diciembre, Christian consulta individualmente a los hermanos respecto a la permanencia en el lugar. La respuesta de Michel, según queda constatación en un *Cahier de Notes* personal del P. Christian, es la

siguiente: *He estado orando toda la mañana mientras hacía la cocina. “¡Vamos, muramos con él!”; el discípulo no es más grande que su maestro. [...] Este no es el momento para alejarme de la comunidad.*

El año 1994 no fue fácil para la Iglesia en Argelia, al igual que para tantos otros ciudadanos inocentes de la violencia reinante. El 7 de Marzo de ese año, durante la cuaresma, me encontré con Christian en el monasterio de Timadeuc. Obviamente, me contó con detalles la visita de Sayah Attiya la noche de Navidad. Por mi parte le conté la difícil situación que atravesaban las comunidades en Angola y nuestros hermanos de Marija-Zvijezda en Bosnia; le expliqué que habíamos previsto lo necesario en vistas a un traslado de la comunidad de Bosnia al monasterio de Engelszell en Austria. Christian comprendió que estaba también en juego la permanencia de su propia comunidad en Argelia. Sonriendo y distendido, le dije: “La Orden tiene más necesidad de monjes que de mártires”. Guardó silencio, me miró con una sonrisa de complicidad, y dijo: “No hay oposición”. Ambos comprendimos que permanecerían en Argelia a menos que hubiera signos claros de lo contrario. Más adelante, en varias oportunidades, Christian volvió sobre estas palabras interpretando y actualizando su sentido.

Durante la Semana Santa de ese año, Christian centró sus homilías en el tema del martirio. Hizo lo mismo el 22 Mayo, en el día de Pentecostés, y volvió sobre el tema, con mayor insistencia, en un escrito del 17 de Julio con ocasión de la memoria de los primeros mártires del África. El 8 de Mayo son asesinados Henri Vergès y Paule Hélène Saint-Raymond, primeros mártires cristianos de la Iglesia católica que vive y pena en Argelia.

Llegamos así al mes de Agosto de 1994. En una fecha incierta de ese mes y año, Michel envía una carta, escrita detrás de una imagen de la Virgen de la Ternura, a su primo Joseph Crand. Nos interesan los párrafos centrales de dicha carta:

*“Mártir” es aquí una palabra tan ambigua... Si nos sucede alguna cosa –yo no lo deseo– queremos vivirla aquí en solidaridad con todos los argelinos (y argelinas) que ya han pagado con sus vidas, solamente solidarios de todos esos desconocidos, inocentes...*

*Me parece que Aquel que nos ayuda hoy a continuar, es Aquel que nos ha llamado...*

**Sigo profundamente maravillado de esto:** *“Aquel que nos mantiene firmes con vosotros (pueblo argelino) en Cristo y que nos da la unción, es Dios. Él, que nos ha marcado con su sello y ha puesto en nuestros corazones la prenda del Espíritu (2 Co 1,21-22). Palabra de San Pablo que*

*me ha sido donada durante nuestra liturgia de las Horas el día de la solemnidad de Smo. Sacramento, luego de una reflexión comunitaria sobre los acontecimientos del 8 de Mayo...*

*Palabra que todavía me habla y que me ha sido donada como una fuerza para vivir hoy **apaciblemente** con mis Hermanos –No soy para nada un heraldo, soy todo un cero–.*

*NB. 2/ Ciertamente que si fuéramos directamente amenazados, partiríamos.*

A la luz de mi diálogo con Christian en Timadeuc y las reflexiones de éste sobre el martirio cristiano con ocasión de la Semana Santa de 1994 y fiestas subsiguientes, es fácil entender las palabras del Hermano Michel sobre la *ambigüedad* del martirio en el contexto de la Argelia de los años 90 y el deseo profundo de solidaridad con el pueblo argelino. En ese entonces, era claro para Michel y la comunidad que, si eran directamente *amenazados*, estaban dispuestos a abandonar el país, ¡para que Argelia y su gente no fueran culpabilizadas de esa muerte!

Pero el motivo principal de la carta de Michel es comunicar a su primo Joseph la gracia recibida el día de *Corpus Christi*, que ese año tuvo lugar el 5 de Junio. Michel es consciente, hasta llegar a maravillarse, de haber recibido una *fuerza* y una *unción* que provienen de Dios por medio del Espíritu de Cristo y la Palabra divina proclamada en la Liturgia. Palabra esclarecida en contexto de diálogo comunitario sobre la muerte del Hermano Henri y la Hermana Paule Hélène. Esta *fuerza* de Dios contrasta con la debilidad humana experimentada la Noche de Navidad de 1993; *fuerza* que es totalmente compatible con el hecho de saberse y confesarse un “cero”. La gracia que recibe Michel es la respuesta del Señor a la petición hecha en preparación para la primera profesión en 1983: *Mi gracia te basta pues Mi fuerza se realiza en la debilidad.*

Notemos, por último, en este texto revelador del corazón de Michel, algo llamativo que resulta evidente en el original francés. Es muy probable que hubiera querido jugar con las palabras o sonidos de las mismas cuando dice no ser un *hérault* (*heraldo*, aunque tendría que haber escrito: *héraut*) sino un *zéro* (*cero*). Posiblemente el juego de palabras era entre los términos *héros* (*héroe*) y *zéro*. ¡Pero salió algo diferente! ¿Qué es lo que Michel habría proclamado como un heraldo y que ahora tiene vergüenza de ello?

### 3.4. Testamento: Fiesta de la Asunción (15-VIII-1995)

La gracia de la fortaleza recibida el día del Cuerpo y Sangre del Señor continuará presente y operante en Michel a pesar de que la situación argeli-

na siga de mal en peor. Baste recordar que el 23 de Octubre de 1994 son asesinadas las Hermanas Caridad y Esther, Misioneras Agustinas: *En la puerta de la iglesia, a la hora de la Eucaristía que ellas han celebrado en la verdad* (P. Christophe, Diario, 24-X-94).

Los Obispos de Argelia, el 25 de Noviembre de ese mismo año, hacen oír su voz: *En la presente crisis de Argelia, más que en ningún otro momento, nuestra vocación cristiana se manifiesta en toda su pureza. Se trata de una invitación a seguir a Cristo por el camino en el cual Él hace de su vida una ofrenda por el pueblo. En esta ofrenda se manifiesta la ternura de Dios para con todos. Nosotros queremos poner en práctica, en Argelia, la alianza de Dios con todos los hombres* (Carta, 25-XI-94).

Poco más tarde, concluyendo el año 1994, el 27 de Diciembre, ofrecen sus vidas los 4 Padres Blancos de Tizi Ouzou: *Ofrecidos con el Amigo seguido hasta el extremo* (P. Christophe, Diario, 28-XII-94).

El 12 de Marzo de 1995 la comunidad del Atlas se reúne después de *Laudes*. El tema del diálogo comunitario, anunciado una semana antes, versa sobre una doble pregunta: qué ha cambiado en cada uno y entre ellos en los últimos 18 meses, es decir, desde el mes de Noviembre (17) del año anterior en que el P. Christian había sido convocado por el Jefe del Gabinete de la Prefectura (Wali) de Medea a fin de tomar medidas de seguridad a causa del ultimátum anunciado por el fundamentalismo armado contra los extranjeros residentes en Argelia. La respuesta de Michel es significativa: *S'Il devait me rappeler à Lui d'une mort violente... Béatitudes (Diaire de la Communauté; Cahier des Notes de P. Christian)*<sup>1</sup>.

En este contexto de violencia y peligro no es extraño que el Hermano Michel haya visto de cerca la posibilidad de la muerte y haya compuesto ante tal eventualidad un breve “*Testamento*”. Y es esto precisamente lo que hizo el 15 Agosto 1995, fiesta de la pascua o Asunción de la Virgen María. El texto, en su simplicidad y transparencia, muestra un corazón pacificado y pronto a la donación hasta el extremo. Pero la simplicidad no impide la solemnidad; el texto lleva título, fecha y firma, cosa rara en los escritos habituales del Hermano Michel. Sobre una pequeñísima tarjeta de biblioteca (12,5 x 7,5 cm.), escrita en ambos lados, leemos:

<sup>1</sup> Si él debiera hacerme volver a él por medio de una muerte violenta... Bienaventuranzas (Diario de la Comunidad; Cuaderno de notas del P. Christian).

**Testamento**

del hno. Michel

1) Quemar todo lo que encuentren escrito de mi mano, como también ciertos libros inutilizables (B.J., NT TOB, etc).

2) Marie-France... Louis... no quieran reprochar algo a mi responsable... y hnos. de comunidad... porque en la fe... "Su Palabra ha sido una lámpara para mis pasos".

3) Para la última Eucaristía: tomar los textos del día porque "Su Palabra ha sido una lámpara para mis pasos y luz en mi camino".

No olvidarse del Magnificat.

Viva Dios. Viva la Iglesia. Viva Argelia.

Hasta la vista... Hasta pronto.

En la fiesta de la Asunción de la Virgen María, 15-08-95.

hno. Michel

N.B: Pedid al Dios de las Misericordias por el perdón de todos mis pecados.

... Y dad gracias al Señor porque es BUENO.

El testamento del Hermano Michel, en su simplicidad, es reflejo cabal de la persona del autor. Consta de tres disposiciones póstumas: quemar los libros que han quedado inutilizables por el continuo uso (subrayado en colores y anotaciones varias...); no reprochar al P. Christian (Prior y hermano) el hecho de haber permanecido en Argelia a pesar del peligro; en la Eucaristía para las exequias tomar las lecturas prescriptas para ese día, aunque agregando el *Magnificat* de la Virgen (leído en la Eucaristía de la fiesta de la Asunción).

Pero si hay algo que llama nuestra atención es lo siguiente: tanto la palabra del Superior cuanto la Palabra de la Escritura han iluminado y guiado los pasos de Michel hasta ese día y circunstancia en que redacta su "testamento o *martiryon*" y, podemos agregar nosotros, siguieron iluminando y guiando su peregrinar hasta el último suspiro.

El testamento concluye proclamando la bondad divina (con mayúsculas en el original). Y lo hace por medio del estribillo del *Salmo* 135 (Hebreo 136), o el refrán de apertura y conclusión del *Salmo* 117. Nos encontramos ante dos salmos pascuales por excelencia. El paso o la pascua de Michel, tan ardientemente deseada en asociación con la de Cristo, está cerca. El Espíritu va a consumir la ofrenda.

3.5. *Letanía de los mártires: Fiestas del protomártir Esteban y de los Santos Inocentes (26 y 28-XII-1995)*

La ola de violencia continuó su marcha de muerte. Cuatro meses después de haber compuesto Michel su testamento, el 10 de Noviembre de ese mismo año 1995, es asesinada la Hermanita del Sagrado Corazón Odile Prévost: *Para que los "otros" lleguen a ser ofrenda santificada por el Espíritu, agradable a Dios, no hay otro camino medio: ofrecerse en, con Tigo, por Ti* (P. Cristophe, Diario, 11-XI-95, bajo la fecha 7-XI-95).

Aún bajo el impacto de esta muerte testimonial, el 21 de Noviembre, la comunidad del Atlas, redacta un prolijo documento en respuesta a la pregunta: *Cómo en la situación actual, llegamos a vivir el carisma de nuestra Orden*. En el mismo leemos: *La muerte violenta –de uno de nosotros o de todos a la vez– no sería más que una consecuencia de esta opción de vida en seguimiento de Cristo* (Documento, 21-XI-1995).

Con todos estos antecedentes, no puede extrañarnos que el Hermano Michel, comenzando en la fiesta del protomártir San Esteban (26 Diciembre.) y concluyendo el día de los Santos Inocentes (28 Diciembre), redacte una *Letanía de los mártires*. Este hecho es muy revelador. La letanía dice así:

### ***Letanía de los Mártires***

*Señor, tenga piedad de nosotros*

*Jesucristo, tenga piedad de nosotros*

*Señor, tenga piedad de nosotros*

*Jesucristo, escúchanos*

*Jesucristo, óyenos*

*Padre celestial que es Dios, tenga piedad de nosotros*

*Hijo Redentor de los mundos que eres Dios, tenga piedad de nosotros*

*Trinidad Santa que eres un único Dios, tenga piedad de nosotros*

### ***26-12-95 San Esteban***

*Jesús (Maestro y Señor) ejemplo de los mártires*

*Jesús gloria de los mártires*

*Jesús corona de los mártires*

*Jesús sabiduría de los mártires*

*Jesús Perdón de los mártires*

*Jesús Pasión de los mártires*

*Jesús Luz de los mártires*

*Jesús Gracia de los mártires*

*Jesús Fuerza de los mártires*

*Jesús Recompensa de los mártires*

*Jesús Fiesta de los mártires*

*Jesús Vida de los mártires*

*Jesús Vida eterna de los mártires*

*Jesús Amor de los mártires*  
*Jesús Espíritu de los mártires*  
*Jesús Caridad de los mártires*  
*Jesús Rey de los mártires*  
*Jesús Esperanza de los mártires*  
*Jesús Roca de los mártires*  
*Jesús honor de los mártires*  
*Jesús Refugio de los mártires*  
*Jesús Amparo de los mártires*  
*Jesús Casa fortificada de los mártires*  
*Jesús perseverancia de los mártires*  
*Jesús resistencia de los mártires*  
*Jesús Rey de los mártires*  
**28-12-95 Stos. Inocentes**  
*Jesús Primicia(s) del Reino...*  
*Jesús Gloria de los Inocentes...*  
*Jesús libertad de los oprimidos*  
*Jesús libertad burlada*  
*Jesús Cordero de Dios*  
*Jesús Pastor*  
*Jesús vida, apoyo, escudo...*  
*Jesús Cordero purísimo*  
*Jesús Socorro*

Como puede verse, Michel trata a Jesús y a Dios de “tu” y de “usted”: señal de confianza y respeto simultáneos. La última letanía queda inconclusa, es un simple grito de ayuda: ¡socorro! La intención del Hermano Michel es clara: asociarse a Jesucristo y a todos los mártires en su último y definitivo testimonio sellado con la ofrenda de la propia vida.

### 3.6. Último deseo: Fiesta de la Anunciación (25-III-1996)

Finalmente, en este mismo pequeño bloc de notas personales en donde escribió las Letanías, podemos leer con fecha 25 de Marzo 1996 (es decir, el último testimonio escrito de Michel un día antes del rapto): “*¿Dios mío, si existes, haz que yo te conozca!*”. Se trata de unas palabras, como el mismo Michel lo indica, de *f. Charles* (de Foucauld), ¡un “mártir” muy original!

¿Qué significado podrían tener estas palabras para Michel en esas circunstancias de su vida? Dejemos la respuesta en el silencio respetuoso o, más bien, confesemos nuestra ignorancia.

Pero, otra pregunta había quedado en suspenso desde el inicio: el sentido de la letra “m”, detrás de la firma de Michel, en el Acto de ofrenda del 30 de Mayo de 1993. La ciencia racional no nos dará la respuesta. Quizás la sabiduría contemplativa y el amor fraterno nos acerquen más a lo que Michel dejó velado. Ese día Michel recibió un llamado e invitación a unirse al Redentor crucificado mediante la gracia del martirio; de aquí su firma al acto de ofrenda: *Hr. M. el m(ártir)*. Esto está totalmente en consonancia con su donación sacrificial y eucarística el día de la profesión: *Para la Gloria de Dios y la salvación del mundo...* y sus deseos de conformarse sin demora con el *Cristo Pascual...* Aquel día de Pentecostés, Michel recibió la vocación al martirio y comenzó un peregrinar en la fe y el amor, peregrinaje sellado por la fuerza divina que se manifiesta en la debilidad humana. Aquel día Michel recibió el don de una conformación particular con Cristo: la entendió, la acogió, vaciló, tembló, se afirmó y se entregó.

El 21 de mayo de 1996 el Hno. Michel cumplía 52 años de edad. Ese mismo día, junto con sus 6 Hermanos de comunidad, devolvió su cuerpo y sangre al Señor, esa sangre y ese cuerpo que el Señor había donado por todos nosotros. En aquel día, Cristo se volvió a entregar en la donación que nuestros 7 Hermanos hicieron de ellos mismos.

*Monasterio Nuestra Señora de los Ángeles  
C.C. 34 – B7300WAA Azul  
ARGENTINA*